

TEMA 11.2 EL CREDO

Credo de los apóstoles

El Credo de los Apóstoles o Símbolo de los Apóstoles, es el credo corto, se llama de los apóstoles porque es considerado como el resumen fiel de la fe de los apóstoles, que antes de separarse se determinaron las verdades seguras de la creencia cristiana. Se llama símbolo de los cristianos, porque su conocimiento distinguía a los miembros de las primeras comunidades de bautizados. Es el antiguo símbolo bautismal de la Iglesia Romana. Se reza en las celebraciones de bautizo:

Creo en un Dios Padre todopoderoso,

Creador del cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo, su único Hijo y Señor nuestro.

El cual fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo,
nació de María Virgen,

padeció bajo el poder de Poncio Pilato.
Fue crucificado, muerto y sepultado. Bajó a los infiernos.
Resucitó al tercer día de entre los muertos.

Subió al cielo, sentado a la derecha de Dios Padre.
Desde allí ha de venir a juzgar a los vivos ya los muertos.

Creo en el Espíritu Santo,

la santa Iglesia católica,
la comunión de los santos, el perdón de los pecados,
la resurrección de los muertos y la vida perdurable.

Amén

Credo de Nicea-Constantinopla.

Redactado inicialmente en el concilio de Nicea (año 325), fue reescrito el Concilio de Constantinopla (año 381), recoge las verdades que debe creer todo bautizado. Fue redactado, además, para hacer frente a las herejías que negaban la divinidad de Jesús (arrianismo) o negaban su naturaleza humana (monofisismo). Todavía hoy lo utilizan todas las grandes Iglesias de Oriente y de Occidente.

Creo en un solo Dios, Padre Todopoderoso,

Creador del cielo y de la tierra, de todas las cosas visibles e invisibles.

Y en un solo Señor Jesucristo, Hijo único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos.

Dios nacido de Dios, Luz resplandor de la Luz, Dios verdadero nacido de Dios verdadero, engendrado, no creado, de la misma naturaleza del Padre: por Él todo fue hecho;

Que por nosotros los hombres, y por nuestra salvación, bajó del cielo,

y, por obra del Espíritu Santo se encarnó de la Virgen María y se hizo hombre.

Por nuestra causa fue crucificado bajo el poder de Poncio Pilato, padeció y fue sepultado, y resucitó al tercer día, según las escrituras,

y subió al cielo, y está sentado a la derecha del Padre.

Y volverá a juzgar a vivos y muertos y su reino no tendrá fin.

Creo en el Espíritu Santo, que es Señor y dador de vida, que procede del Padre y del Hijo. Y junto con el Padre y el Hijo es adorado y glorificado, que habló por los profetas.

Creo en la Iglesia, santa, católica y apostólica.

Confieso que hay un solo Bautismo para el perdón de los pecados. Espero la resurrección de los muertos y la vida de la gloria.

Amén